

LA IGLESIA COMO TEMA ECUMENICO

El presente número de *DIALOGO ECUMENICO* trae y lleva en sus páginas el tema eclesiológico. No es un tratado sobre la Iglesia; es una consideración ecuménica, hecha desde varios puntos de vista.

"La Iglesia —dice DIONISIO YUBERO, desde una perspectiva bíblica—, es el misterio de un pueblo todavía pecador, pero que posee las arras de la salud, porque es la extensión del Cuerpo de Cristo, el hogar del amor; misterio de una institución humano-divina en la que el hombre puede hallar la luz, el perdón y la gracia, "para alabanza y gloria de Dios" (Ef. 1, 14). Idea que el autor expone en cuatro partes: a) La Iglesia a la luz del Antiguo Testamento; b) La Iglesia del Nuevo Testamento; c) La Unidad de la Iglesia en San Pablo, y d) La Unidad de la Iglesia en San Juan.

"La Iglesia en el diálogo ecuménico" es el tema que desarrolla, a nivel de reflexión teológica, MANUEL GESTEIRA GARZA. Tras breve introducción, se detiene a examinar los puntos siguientes: Iglesia y Primado Romano; Iglesia y Ministerio; Iglesia y Sucesión Apostólica; El problema de la Infalibilidad.

Una rica "bibliografía eclesiológica", que recoge los autorizados documentos de los Papas Juan XXIII y Pablo VI, nos ofrece CARLOS GARCÍA CORTÉS, que con el presente trabajo concluye su largo "Estudio histórico bibliográfico sobre el Ecumenismo en el magisterio de la Iglesia Católica" (1846-1967). Ningún tema tan propicio como el eclesiológico ecuménico para el magisterio vivo de los dos últimos pontífices, que han tenido sus delicias y responsabilidad en ilustrar precisamente la "conciencia de la Iglesia".

La "Historia de la Iglesia y el Ecumenismo" es el tema desarrollado por FABRICIANO FERRERO, que analiza con sensibilidad

ecuménica el problema de explicar la Historia de la Iglesia, según piden las nuevas exigencias eclesiales. Es un artículo colocado en la misma línea de nuestra revista, respecto a otras disciplinas eclesiásticas, en los números precedentes.

El P. JERÔME HAMER, nombrado recientemente Secretario del Secretariado de la Unidad de Roma, presenta, en tono de conferencia orientadora el "Panorama actual ecuménico", bajo los dos títulos siguientes: a) Primera parte.—Relaciones de la Iglesia Católica Romana con las otras Iglesias; b) Segunda parte.—Los grandes problemas abordados conjuntamente por todas las Iglesias.

Y, finalmente, "La Iglesia de Cristo, sacramento de comunión" es el trabajo escrito por ILDEFONSO MURILLO, que cierra su exposición con estas palabras del Concilio Vaticano II: "Dios creó al hombre no para vivir aisladamente, sino para formar sociedad. De la misma manera, Dios ha querido santificar y salvar a los hombres no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo... Dios ha elegido a los hombres no solamente en cuanto individuos, sino también en cuanto miembros de una determinada comunidad... Esta índole comunitaria se perfecciona y se consuma en la obra de Jesucristo. El propio Verbo encarnado quiso participar de la vida social humana... En su predicación mandó claramente a los hijos de Dios que se trataran como hermanos. Pidió en su oración que todos sus discípulos fuesen uno. Más todavía, se ofreció hasta la muerte por todos... Y ordenó a los apóstoles predicar a todas las gentes la nueva evangélica, para que la humanidad se hiciera familia de Dios, en la que la plenitud de la ley sea el amor... Esta solidaridad debe aumentarse siempre hasta aquel día en que llegue su consumación" (G S, n. 32).